

Gracias y favores

► Una amiga nuestra de Alicante, María Reyes Arjona Gil, padecía hepatitis C. Le propusieron un tratamiento al que no respondió. En octubre de 2005 le hicieron una revisión rutinaria y le detectaron un linfoma no Hodgkin. Al enterarnos, nos encomendamos al siervo de Dios Ángel Herrera Oria, yendo a visitar su tumba, con mucha fe, pasando la foto de la paciente por su tumba. Tras la quimioterapia, el médico aseguró que el tumor había remitido en un 80%. Le dieron otras sesiones de quimioterapia y al hacerle un TAC, el tumor había desaparecido por completo. Creemos que esta curación se la debemos a don Ángel, al que con tanta fe se lo pedimos.

Ana Molina y Soledad Rivas
Málaga

► Me he encomendado a Ángel Herrera Oria para recuperar una amistad que tenía por perdida, pero gracias a su intercesión, inmediatamente esa persona se ha cruzado en mi camino y hemos vuelto como antes.

A. Sánchez
Torre del Mar (Málaga)

► Convencida de corazón de la santidad del siervo de Dios Ángel Herrera Oria, le pedí en tres ocasiones que intercediera en mi favor ante María Santísima. Mis tres peticiones fueron

escuchadas, por lo que, muy agradecida, doy un donativo para la Causa de Canonización.

M^{ra} Isabel Morales
Mádrid

► Soy muy devota de don Ángel y siempre que puedo voy a visitarlo a la Catedral. Tengo algo de ansiedad, y cuando voy a la cama, en la noche, le digo: "don Ángel bendito, tu socorro necesito", y así es; siempre es generoso con lo que le pido

Devota / Málaga

► Tengo por intercesor a don Ángel en todos mis problemas y angustias. Acudo a él a diario, y me concede soluciones, y se las atribuyo a él, ya que está tan cerca de Dios. Por los favores obtenidos y por su intercesión, envió un donativo como señal de agradecimiento.

Estrella / Málaga

Para comunicar las gracias obtenidas por mediación del Siervo de Dios Ángel Herrera Oria pueden dirigirse a la sede de la Causa de Canonización: Fundación Pablo VI, Pº de Juan XXIII, 3 - 28040 Madrid (España)

DONATIVOS - En los últimos meses, se han recibido donativos de los siguientes devotos: Ángeles Sánchez, Encarnación Muñoz Cabrera, Juan Acinas, Juan Francisco Fernández, Juana Rico Pedregosa, Estrella Molina Muñoz, María Luisa Silva Conde, Manuel Martínez Cuesta...

Yo también quiero colaborar con la Causa de Canonización de Ángel Herrera Oria

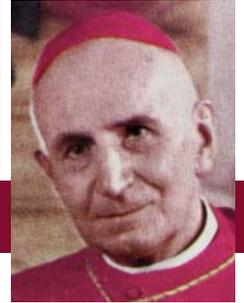


BBVA 0182 2370 46 0010000663

+ Ángel Herrera Oria

BOLETÍN DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

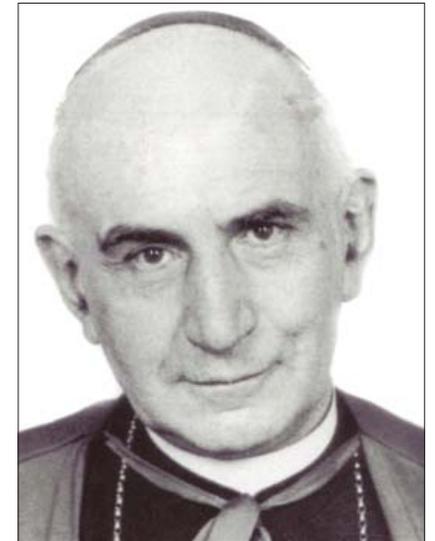
nº 17 / Enero 2007



El Cardenal, un siervo de Dios polifacético

La de **Ángel Herrera Oria** no es una figura monocorde sino, por el contrario, una personalidad heterogénea que abarca los más diversos ámbitos del actuar, tanto religioso como civil.

Sustentado por un exultante optimismo cristiano, el Cardenal, de carácter inquieto, se caracterizó en el plano estrictamente personal por su obsesión de no perder nunca el tiempo, por aprovechar cada minuto de su existencia. Y en ese rasgo de su carácter arraiga la proliferación de sus dotes organizativas que harían de Herrera Oria un continuo creador de obras referidas a lo que en su tiempo reputaba el mayor de los problemas: la cuestión social. Había que acercarse -decía- al pueblo menesteroso, reclinarle sobre él, percibir sus dolores, auscultarle, diagnosticar su mal y procurarle el medicamento adecuado. (Sigue en la página 3)



La Causa, en Internet

La Causa de Canonización tiene su ventana cibernética en la Red. En la dirección www.fpablovi.org se puede encontrar una bibliografía, una breve biografía y todos los boletines de la Causa desde su solemne apertura en el año 1996.

Peritos teólogos para la Causa

Los profesores de la Facultad de Teología San Dámaso, Gerardo del Pozo y José Rico, han sido propuestos como peritos para dar un dictamen de la obra escrita de don Ángel. Con este paso y con la aportación del Informe de la Comisión Histórica, va llegando a su término la fase diocesana de la Causa de Canonización.



Herrera Oria, hombre de acción y de oración

Abril de 1935. Ángel Herrera Oria había dejado hacía dos años la Dirección de *El Debate*. Era entonces Presidente de la Junta Central de la Acción Católica. Le quedaban unos meses al frente de la ACdP y, de acuerdo con Fernando Martín-Sánchez, que le sucedería en la Presidencia de la Asociación, decidió comprar una casa en la Avenida de Arturo Soria, 34, para tandas de Ejercicios Espirituales.

Don Ángel y los Ejercicios Espirituales

Era un regalo que los propagandistas hacían a su fundador, el padre Ángel Ayala SJ. El padre Ayala y don Ángel encomendaron todos los servicios y el gobierno de la casa a la entonces "Pía Asociación Milicia de Jesús, obra femenina fundada por el párroco de Murchante (Navarra) el siervo de Dios Pedro Legaria Armendáriz, hoy, ejemplar congregación religiosa de las Esclavas de Cristo Rey":

"Se había iniciado la idea por medio del muy digno don Ángel Herrera Oria, que, ha-

biendo conocido la marcha de la Obra de Ejercicios en nuestras dos casas de Navarra, tomó con gran interés el asunto... Más de una vez el buenísimo y ejemplar don Ángel se retiraba allí algunos días, pasándolos en completo retiro. Era un hombre de Dios. Para cuando la Comunidad bajábamos a la Capilla, ya estaba allí de rodillas. Cuando nos retirábamos por la noche, se quedaba ante el Sagrario". Lo recoge la M. M^a Asunción Ursúa en su narración de la fundación de Madrid.

Dato de elocuente oración matutina anticipada y de prolongada oración nocturna, que don Ángel practicaba también de presbítero en la residencia sacerdotal que fundó en Santander, e incluso de Obispo en la Diócesis de Málaga. Merece subrayarse el hecho de que estos retiros individuales se compaginaban con intensos retiros mensuales y trimestrales, que hacía el Centro de Madrid de la ACdP en Chamartín de la Rosa.

José Luis Gutiérrez

Editor de las *Obras Completas* del Cardenal

(Viene de la página 1)

Con razón se ha dicho que las heroicas virtudes del Cardenal son hoy materialmente visibles en las múltiples obras a las que dio vida como trabajador infatigable y que luego dejó en manos de sus colaboradores para dar vida a otras: "No se apega a nada, ni siquiera a las mismas obras que ha emprendido para la gloria de Dios", llegó a decirse.

La preocupación social de don Ángel

Dentro de esa preocupación social hay que inscribir también planteamientos de Herrera Oria enteramente nuevos en su día acerca de los aspectos morales del fraude tributario y, asimismo, la tesis relativa a que "no cumplirían con su deber los sacerdotes y seglares que cerrasen voluntariamente los ojos y la boca ante las injusticias sociales que están presenciando", advertencia que había de proporcionarle por parte de los círculos más extremos de la derecha el apelativo de "el Obispo rojo".

Ese Obispo que, por su pluma bien cortada y el estilo vigoroso, escueto y claro de su carácter, no fue siempre propicio a granjearse simpatías, era hombre que, si vivía su cristianismo hacia afuera, no menos lo vivía hacia adentro. Su caridad hacia los demás le llevaba de ordinario a los límites de la menesterosidad, por su afán de repartir entre los necesitados los escasos medios de que disponía, mientras la oración contemplativa y el estudio eran su continuo refugio: a ella acudía antes de tomar una determinación grave; para descansar después de una gran fatiga o contrariedad; luego de obtener un reconfortante éxito; y, en definitiva, siempre y en todos los momentos de su vida. Para su sepelio previó y ordenó "entierro y sepultura de pobre", que su fama de santidad no llegó a hacer posible.

Sin duda, no dejó de haber en su tiempo facetas de la personalidad pública de Herrera Oria que fueran mal entendidas o mal juzgadas, pero sus líneas maestras tuvieron un exacto reflejo en la carta que Su Santidad Pablo VI le dirigió para agradecerle la remisión de *La Palabra de Cristo*: "Deseamos ahora expresarte la viva complacencia con que hemos visto este significativo homenaje, que testimonia no sólo tu fidelidad a esta Sede de Pedro sino también tu constante y abnegada dedicación a la Iglesia, la sabiduría y unción de tu palabra apostólica, la generosa entrega a la causa del Evangelio y el bien de las almas".

M^a Ángeles de Santiago

Presidenta de la Comisión Histórica de la Causa

Oración

Señor Dios, Padre Nuestro, que concediste a tu siervo Ángel Herrera Oria una riqueza interior extraordinaria, concédenos imitar el amor de Dios y el amor al prójimo que tu siervo Ángel practicó en su vida. Que nos comprometamos en la vida apostólica y en la evangelización de la vida pública para que se haga patente la fuerza del Evangelio entre los hombres. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia que te pedimos y que nos ayude a buscar tu voluntad divina en todos los momentos de nuestra vida. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.